

## PSICOANÁLISIS Y ARTE...UN ENCUENTRO A PARTIR DEL SIGNIFICANTE.

### LIC. NUÑEZ, VALERIA

Profesora adjunta. Cátedras: Psicopatología, Psicología Clínica con niños y adolescentes, Psicología Clínica. Universidad de la Cuenca del Plata, Sede Posadas.

E-mail: vale\_n29@yahoo.com.ar

### LIC. MAYO, ESTER

Profesora adjunta. Cátedras: Desarrollos en Psicoanálisis, Psicología Clínica, PPS Área Clínica. Universidad de la Cuenca del Plata, Sede Posadas.

### PALABRAS CLAVE

- Psicoanálisis
- Arte
- Significante
- Chiste
- Interpretación

El presente artículo es resultado de la realización de la actividad de extensión titulada *"Psicoanálisis y arte...un encuentro a partir del significante"*, la cual fue llevada a cabo el 2 de noviembre del corriente y a su vez, la filmación producto de dicha actividad, fue presentada en el cierre de actividades académicas de la Carrera de

Psicología realizado el pasado 9 de noviembre. Esta actividad nace como una propuesta de los alumnos de Desarrollos en Psicoanálisis, quienes en conjunto con los alumnos de Psicología Clínica han trabajado con gran compromiso a fin de socializar esta posible lectura psicoanalítica. Es así el evento consistió en una presentación artística de un grupo de covers de los famosos "Les Luthiers", y posteriormente un panel con profesionales que debatieron sobre la importancia del significante y sus juegos en el mundo Psi. Para ello, se contó con la presencia invitados, como el Dr. Hugo Mitoire, médico y escritor y del Lic. Fernando Bloshel, psicoanalista egresado de nuestra casa de Altos Estudios.

El evento permitió que vía la articulación de ambas cátedras, los alumnos lograran aprender y aprehender el significante como aplicación práctica, a través del arte, como así también que pudieran localizar el chiste como formación del inconsciente, habilitado por la escucha analítica de la ambigüedad significativa.

Algunas reflexiones al respecto de la lectura propuesta por el Lic. Bloshel y el debate generado han guiado este escrito.

Tomamos como punto de partida las palabras de Lacan: "... en su materia, el artista siempre le lleva la delantera -al psicoanalista- y que no tiene por qué hacer de psicólogo donde el artista le desbroza el camino." Así, entendemos que los juegos del significante, tanto metafóricos como metonímicos, hacen a la teoría y práctica de cómo se debe "escuchar" en psicoanálisis al sujeto del inconsciente. En tanto que Lacan introduce en su enseñanza la agudeza, el "witz" freudiano, como el modelo legítimo que mejor nos permite pesquisar algo acerca de la lógica y las operaciones del inconsciente, es preciso siempre afinar la escucha en búsqueda del malentendido. En el humor, el recurso se utiliza de forma calculada, presente en el corazón del chiste, que se vale precisamente de la ambigüedad y la polifonía significativa para hacer un uso lúdico del significante, lo cual nos introduce en la cuestión del goce del sentido, goce del hablante-ser, el síntoma como construcción significativa que envuelve materia gozante, por un lado, y la cuestión de

la sublimación y el juego del artista, el creador literario, por el otro.

En “El chiste y su relación con lo inconsciente” Freud plantea que en el witz se pueden ubicar los siguientes tres elementos, a saber: un contraste de representaciones; un sentido que aparece en el sin-sentido y un desconcierto seguido de sorpresa e iluminación. Se plantea a la clave del witz en la formación de las palabras, donde se puede ver, como en el caso de *façonnariamente*, que hay una abreviación y una sustitución. Esto quiere decir ni más ni menos que precisamente hallamos en el chiste a la condensación y el desplazamiento, un producto mixto que adquiere un sentido en el contexto en el que se dice y necesita de otro que sancione eso como chiste, como provisto de gracia. Metáfora y metonimia, podemos decir ahora, en la construcción de la agudeza: la metáfora donde hay un plus de sentido y la metonimia que resta un sentido en la continuidad de las palabras, se escapa el sentido. Y a su vez, hay una satisfacción correlativa aprehensible al nivel de la risa espontánea que provoca la agudeza, dado que en ella se pone en juego, justamente, un cierto arreglo de economía libidinal que sirve al principio del placer.

Jacques-Alain Miller habla acerca de la ganancia de placer que se halla en chiste, “el lust del witz”, y en esta ocasión vale referirse, si se nos permite la ampliación, al humor en general, que es también una de las traducciones posibles para witz. Lacan mismo prefiere al chiste como humor, en tanto *rasgo de ingenio que inventa lo nuevo*. Y Miller sigue a Freud en su trabajo sobre el chiste, ubicando los distintos niveles de satisfacción que éste permite. Freud plantea la existencia de un placer, una satisfacción, ligada al “ahorro”, como se dijo en primer lugar. La cuestión se juega por el lado de lo económico en este punto. El juego con el significante permite decir algo en pocas palabras, se ahorran palabras, lo que procura un placer proveniente de la mismísima economía lingüística, además del correlativo ahorro la energía psíquica que estaba destinada a la represión.

Pero ahí también, decíamos, se satisface algo al nivel de la pulsión, hay que advertirlo. Volviendo a Freud, es lícito decir que él realiza un análisis del witz en dos pisos. El primero tiene que ver con el

juego de asociación de palabras, la actividad lúdica valiéndose del significante, el reconocimiento y el sin-sentido, el “placer en el sin-sentido”. En el segundo piso ya estamos hablando al nivel de la pulsión, como en el grafo de Lacan.

Ahora bien, es sabido que Freud relaciona al chiste con el sueño y otras formaciones del inconsciente. El witz es algo del orden del montaje significante, que permite ganar un acceso a la satisfacción pulsional a pesar de la represión. Es por ello que la gente se ríe del chiste, más allá de comprenderlo, o “caer” en el chiste. Lo que hace reír, más allá del entendimiento, es precisamente lo pulsional que hay en juego. Es otra manera de decir que se goza del sentido, hay sentido gozado.

En relación a la represión, decíamos que se obtiene placer a pesar de ella, en tanto que el witz “(...) aporta a la pulsión el reforzamiento que permite superar el efecto de la represión. De allí que a partir del momento en que la represión se levanta, lo que sigue no es simplemente el placer del chiste, sino el placer del chiste y la satisfacción pulsional. La pulsión freudiana encuentra un modo de expresarse en palabras, manteniendo en su centro el núcleo del sinsentido. Por eso podemos reírnos mucho más allá de la hilaridad que el chiste justifica. Ese es el “efecto multiplicador de la pulsión” (Miller, 2012). Por eso, como todos sabemos, no hay nada peor que tratar de explicar un chiste, porque no es el sentido lo que motiva la risa. El witz se mide por sus efectos inmediatos, directos, al igual que la interpretación de un analista. Apuntemos aquí otro valor del witz, que nos acerca a la interpretación analítica, en tanto que no hay formación del inconsciente sin Otro, sin analista, sin contexto y sin transferencia.

Con respecto a lo anterior, y siguiendo a Enrique Acuña, dado que él retoma la idea del otro que sancione en el chiste, como lo hacía Freud, planteamos que no es condición necesaria que ese otro sea distinto al sujeto en cuestión, sino que, precisamente, ese tercero puede ser el inconsciente como Otro. El inconsciente reprimido es lo que retorna en las formaciones del inconsciente, siguiendo la misma forma que usa el analista en la interpretación. Así que el witz nos acerca entonces no sólo a algo del orden del parlêtre, sino que



nos acerca al mismo tiempo a nuestra propia labor como analistas.

La interpretación analítica, al igual que el chiste, genera sorpresa, conmueve una posición estática, posición de goce. Sin embargo, no lo hace enunciando una verdad directamente sino aludiendo a ella, como indica Colette Soler, haciéndole cosquillas al objeto sin nombrarlo directamente. De ahí la sutileza que deja a cargo del analizante, el sentido que se asuma con la misma. No es un enunciado completo, sino un medio decir, que deja en suspenso la respuesta esperada. Por esa razón una interpretación que requiere de ser explicada no es una interpretación efectiva, del mismo modo que no hay efectos si un chiste debe ser aclarado.

Y para finalizar, nos resultó de sumo interés sostener el interrogante propuesto por el licenciado Blosel: ¿Acaso el objetivo de la interpretación analítica no es producir un chiste? pero con un efecto diferente del de la risa del analizante, en la sesión lo fundamental es producir la división subjetiva, la sorpresa que permita el cuestionamiento de las identificaciones ilusorias que mantienen la repetición del analizante y la elaboración de un saber en suspenso, novedoso, que pertenece al terreno de la creación y no de la mera reproducción de algo sabido de ante mano. Coincidimos en que es en esta operatoria en la que el analista se acerca tanto que hasta se confunde con el artista.

## BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Amorrortu, Obras completas, tomo VIII, 1905.

- Lacan, J., *El Seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Bs. AS., 1995.

- Lacan, J., *El seminario, libro 17, El reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Barcelona- Bs. As. 1992.

- Lacan, J., "Función y campo de la palabra y el lenguaje" en

*Escritos 1, Siglo Veintiuno Editores, Bs. As., 1995.*

- Miller, J.-A., *Mediodicho 27*, EOL, Sección Córdoba, Córdoba, 2004.

